

Personas

vistas por Padrón Noble



MANGLO PADRON

María Dolores de la Fe

Si usted tiene la oportunidad de escuchar el habla de María Dolores de la Fe la identificará enseguida como canaria en cualquier parte del mundo en que se encuentre. Su pronunciación y su ritmo al expresarse podrían ser muy bien un prototipo del habla femenina grancanaria. Si usted tiene la fortuna de leerla verá que toda esa gracia, incrementada con altas dosis de humorismo, se traduce en los jugosos escritos de nuestra caricaturizada. Además, doña María Dolores es una feminista —sencilla, sin grandes acompañamientos ideológicos— que para realzar la importancia de su sexo llegó a decir que don Cristóbal Colón había sido mujer, y no hombre como la historia había tratado de imponernos. María Dolores de la Fe es una articulista de la vida cotidiana, que tanto filosofa sobre las labores culinarias del ama de casa como se siente inmersa en la nostalgia de la vida en el antiguo barrio de Triana de su ciudad natal.

SONETOS Y ENDECHAS

de Sor Juana Inés
de la Cruz

Una reciente edición de los sonetos y endechas de Sor Juana Inés de la Cruz nos ha acercado nuevamente la figura humana y la obra lírica de una de las más importantes personalidades de las letras hispanas del Siglo de Oro. La mejicana Sor Juana Inés de la Cruz (1651-1695) vivió en un tiempo que era el más rico y fecundo de la literatura española. Herida por una contradicción amorosa en la adolescencia, profesó en el convento de San Jerónimo de la ciudad de Méjico desde 1669. Su obra poética acreditó un inmenso dominio de la lengua y de los diversos géneros líricos, desde el soneto a la silva, que parecía hecha a su medida. Su obra ha sido fundamentalmente estudiada por dos grandes hispanistas alemanes: Karl Vossler y Ludwig Pandl. “La envergadura espiritual de Sor Juana —ha escrito Vossler— trasciende de las épocas denominadas Renacimiento, Barroco e Iluminismo. Su poema abarca con toda la frescura de un ansia de saber infantil y virginal la sabiduría egipcia, los mitos antiguos, la concepción ptolemaica del mundo, Aristóteles, Santo Tomás de Aquino y Harvey, las Ideas de Platón y la linterna mágica de Atanasius Kircher”. Hacia 1690 Sor Juana había llegado al apogeo de su gloria literaria. Su Primero sueño había cruzado el Atlántico y era admirado en España. Su Carta Athenagorica afirmó indiscutiblemente su prestigio. Pero también provocó envidias y censuras. Pero no mucho tiempo después su muerte, en medio de una epidemia de cólera, puso fin a su intensa vida espiritual y de entrega al prójimo.

Aún contando con la observación de Vossler, hay que tener presente que la obra de Sor Juana se inserta plenamente dentro del barroco. Aunque no es una producción muy amplia, es, sin embargo, una obra conceptista, concentrada. Escribió prosa y verso. También se le deben dos obras de teatro como Amor es más laberinto y Los empeños de una casa, a las que hay que añadir tres obras de teatro religioso. En su citado poema “Primero sueño” intentó una imitación de las Soledades de Góngora, pero dentro de la atmósfera particular de la poetisa. Mas, sin duda, lo más importante de su producción poética está en sus poesías líricas, entre las que se encuentran sesenta y tres sonetos y diez endechas.

La publicación de los Sonetos y endechas de Sor Juana Inés de la Cruz ha sido realizada por Editorial Labor, dentro de la serie Ediciones de Bolsillo, y está presentada por dos destacados escritores: la española Rosa Chacel y el mejicano Xavier Villaurrutia, que trazan para el lector varios esbozos de la vida y obra de Sor Juana.